

Ventura Pons



# He probado muchos frutos del árbol de la vida

La vida es cine,  
el cine es vida

Imma Estany  
Traductora

  
EDITORIAL  
UCR

**Ventura Pons**

**He probado  
muchos  
frutos del  
árbol  
de la vida**

La vida es cine,  
el cine es vida

Imma Estany  
Traductora

  
EDITORIAL  
UCR  
2020

791.430.92

P798h Pons, Ventura, 1945-

He probado muchos frutos del árbol de la vida:  
la vida es cine, el cine es vida / Imma Estany,  
traductora. –1. edición– San José, Costa Rica:  
Editorial UCR, 2020.

xvi, 297 páginas

ISBN 978-9968-46-825-1

1. PONS, VENTURA. 2. CINE – PRODUCTO-  
RES Y DIRECTORES – BIOGRAFÍAS. I. Estany,  
Imma, traductora. II. Título.

CIP/3468

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.  
Primera edición: 2020.

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA),  
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

**Esta obra respeta la grafía del idioma Catalán.**

Corrección filológica: *Pamela Bolaños A.* • Revisión de pruebas: *Ariana Alpizar L.* • Diseño: *Cindy Chaves U.*  
Diagramación: *Daniela Hernández C.* • Fotografía de portada: *Ventura Pons* • Diseño de portada: *Boris Valverde G.*  
Control de calidad: *Raquel Fernández C.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.  
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: marzo, 2020.  
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

---

Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

# Contenido

Prólogo .....	ix
<b>1. Los fantasmas execrables</b>	
Los siete pecados capitales de la política cultural española .....	1
Pecado capital 1 (primera bomba PSOE/ICAA) <i>Amor idiota</i> y <i>Animales heridos</i> .....	7
Pecado capital 2 (bombas PP/ICAA) <i>Mil cretinos</i> . Octubre de 2012 .....	12
Pecado capital 3 (bombas PP/ICAA) <i>Año de Gracia</i> (2011) .....	14
Pecado capital 4 (bombas PP/ICAA) <i>Ignasi M.</i> .....	16
Pecado capital 5 (bombas PP/ICAA) <i>El virus del miedo</i> , rodada en 2015 .....	17
Pecado capital 6 (bombas PP/ICAA) <i>Cola, Colita, Colassa</i> , rodada en 2015 .....	17
Pecado capital 7 (bombas PP/ICAA) <i>¡Oh, qué joya!</i> , rodada en 2016 .....	18
<b>2. Los fantasmas admirables</b>	
Muriel Casals, Anna Lizaran, Bigas Luna y muchos más a quienes echo de menos .....	23
<b>3. Clem</b>	
Postguerra y moral con valor añadido de princesa azteca .....	35

4.	<b>Mis hermanos Jordi y Francesc</b> Dolor, demasiado dolor, a la vez que yo abría mi espíritu y mi mente en Londres .....	45
5.	<b>Maria Aurèlia Capmany</b> Entrando en los sesenta en el mundo del teatro .....	61
6.	<b>Lindsay Anderson</b> El <i>free</i> londinense, la escuela de la vida .....	75
7.	<b>Joan Oliver</b> Praxis teatral en las alcantarillas de la dictablanda .....	87
8.	<b>Mary Santpere</b> La Giralda catalana .....	103
9.	<b>Pepe Ocaña</b> La creatividad truncada. Como las del Gato Pérez y Pepe Rubianes .....	119
10.	<b>Ignasi Millet</b> Siempre a favor de los valientes .....	137
11.	<b>Joan Monleón</b> Inquietudes teatrales y éxitos, difíciles de asimilar, en el cine .....	145
12.	<b>Néstor Almendros</b> Infortunios con los amigos, tomando impulso con las comedias .....	163
13.	<b>Anna Maria Pecanins</b> Si estás distraído, la vida no vale nada. Con mariachis, “balaceras” o dictadores sanguinarios .....	177

14.	Narcís	
	Quien espera no desespera .....	193
15.	Rosa Maria Sardà	
	Paseando por el mundo el gusto por el trabajo .....	213
16.	David Leavitt	
	Aventuras más o menos próximas más o menos foráneas .....	223
17.	Arturo Rodríguez	
	Si la fabulación tiene verdad, el mundo empequeñece .....	235
18.	Josep Maria Pou	
	Cuatro trabajos inolvidables en un país que las pasa canutas .....	249
19.	Sian Phillips y Claire Bloom	
	En torno al mundo de Cadaqués .....	263
20.	Clarita Vilar	
	Amores, penas y alegrías de la perla del Caribe .....	269
21.	Andrés Lema Hincapié	
	Agradecimiento al mundo académico anglosajón .....	281
	Epílogo .....	289
	Acerca del autor .....	293

# Los fantasmas execrables

Los siete pecados capitales  
de la política cultural española



Antes de las bombas recibidas desde el MECD/ICAA, Ministerio de Cultura/ Instituto del Cine, algunos hechos para entender, cosa nada fácil, el desconcierto del Estado en el que vivimos. El único de Europa que entiende y no entiende, valora y no valora, ama y odia –una especie de paranoia– el valor social y creativo del cine. Una situación de esquizofrenia que no es para reír, que sufro en primera persona y que, explicada fuera, en la lengua franca del mundo, se define como *a suitable case for treatment*. En castellano, un caso de locos o de majaretas. ¡Y quizás me quedo corto! No tardaré en sintetizarlo pronto en alguna de las retrospectivas y congresos que me dedican por el mundo.

Conozco muy bien los rincones del Madrid del poder. Durante dos años he sido vicepresidente primero de la Academia Española –de la que voluntariamente hui por piernas: no soportaba tanta caspa– y durante doce, consejero de la SGAE y miembro del Patronato de la Fundación Autor. Un oasis, donde vi de todo, que se truncó por un patinazo de Teddy Bautista. Un batacazo que le anuncié personalmente y que no quiso, o no supo ver ni él ni las vacas sagradas, cineastas de izquierdas, en una comida en La Ancha de la calle Zorrilla, detrás del Congreso de los Diputados. En Madrid, quien paga manda, tanto de izquierdas como de derechas, ¡y chitón!

He comido dos veces con los Aznar en la Moncloa. La primera teníamos que hablar de cine. Éramos ocho o diez alrededor de la mesa. Delante de mí, Aznar, y a su izquierda, Ana Botella. A su derecha, por este orden, Esperanza Aguirre –muy dicharachera, la conocía de Cultura–, Rato –el más simpático en el pica-pica–,

y Rajoy, por aquel entonces ministro de Cultura, sin demostrarlo en absoluto. Vaya, d'Artagnan y los tres mosqueteros.

También estaban el director general del ICAA, José M.<sup>a</sup> Otero, el director de TVE que ya murió, un productor muy avisado, Gerardo Herrero, Amenábar y Assumpta Serna, que se había colado, con intenciones de hacer una película sobre un rey andorrano.

Tras un largo rato –que se me hizo eterno, comiendo unos pésimos canelones de espinacas y un segundo plato que no recuerdo, con los mosqueteros, y con toda la tropa con el pico cerrado, embobados con el Capo d'Artagnan hablando con vehemencia de cómo pensaba jorobar a los portugueses abriendo unos ochenta o noventa institutos Cervantes en Brasil–, fui el primero en abrir la boca, siempre bien educado, como tengo por costumbre:

—Perdona, presidente, he llegado en avión expresamente de Barcelona. Yo creía que esta reunión era para hablar de cine, los temas identitarios son otra cosa que los catalanes conocemos bien y que merece una reflexión más larga. No en una comida, que agradezco, con comentarios que por cierto no desearía que llegaran a oídos lisboetas. La verdad es que el cine está mal, pero vivimos en Europa, un mercado muy potente económicamente, mayor que el suramericano. Nuestros vecinos naturales europeos lo hacen mucho mejor, y podrían recibir y entender el cine de nuestras culturas de una forma natural, más próxima... En fin, ¿hay planes para la expansión de nuestro cine por Europa?

D'Artagnan se estaba poniendo más colorado que un tomate. Y los mosqueteros, impávidos. ¡La que había soltado! Y le tuve que contar la realidad que sufrían mis tobillos bajo la mesa.

—Y por más patadas que me den por debajo de la mesa, supongo que, si me ha invitado, es porque mi opinión debe de interesar.

Puso fin a la comida en un plis-plas, todos callados, muy a la madrileña. El matrimonio Aznar me acompañó hasta la puerta de salida, flanqueándome, y me ofrecieron amablemente un coche oficial para que me llevase a Barajas, pero yo volvía al centro con Otero. La nariz de mi madre se olía algo, y con el tiempo he visto diáfananamente que me encontraba ante cuatro canallas que acabarían arruinando y embolsándose la gallina de los huevos de oro, de la parte la Península que consideran suya, con los catalanes incluidos, evidentemente.

La segunda fue por mor de la visita de Estado del presidente de la República Dominicana. Había insistido en solicitar mi presencia, supongo que Arturo Rodríguez, o la embajada de España en esa isla del Caribe –era la época de la embajadora Figa de Palamós, que me había dado un banquete en su jardín– tenían algo que ver con ello. Éramos ochenta o noventa invitados. Yo, al lado de Raphael y Natalia Figueroa, que tampoco me dijeron nada, aunque se habla bien de ella. Los Aznar entraron en la sala, d’Artagnan muy colorado, como el demonio mayor de los Pastorets, me dirigió una sonrisa y para de contar. Ahora debe estar trinando, mientras monta un partido más de extrema derecha, que es lo que se lleva, ¿no? Evidentemente, no ha tenido suficiente con el escándalo internacional de Rajoy y Cía.

Acabo de leer un texto sobre Aznar del gran Pepe Rubianes del que copio unas frases:

A ese hombre la cara lo traiciona. En cuanto habla sin papeles, le sale el fascista redomado y la caga soberanamente en todo lo que toca. Le traiciona el alma. Es feo de cojones. Pero feo-feo. De una fealdad total, producto de un alma –¿la tiene?– miserable y mezquina que le aflora sobre todo cuando se ríe: se le pone cara de hiena-conejo. ¡Echa para atrás! No es una risa, es un dolor. No hay solución para esa fealdad. A veces, ser feo es hermoso. Piensen en Quasimodo o Cyrano, se es hermoso porque hay una gran alma que arropa. ¡Pero a este hombre el ‘arropo’ le resulta horrible! ¿Qué hay tras ese bigote desvaído, de monigote, tras esa boca semioculta de mentón reducido y esa faz mal ajustada apuntalada por una raya de peinado antiguo pijohortera? ¿La mala leche de ese muro de castellano rancio y reaccionario? ¿Y sus ridículos ademanes? Jamás un gesto natural, jamás nada espontáneo: un monigote teledirigido. Ni el peor de los actores es capaz de hacerlo tan mal. ¿Y esa voz? No hay un puto tono. Todo es monocorde hasta el aburrimiento más supino y exasperante. Provoca bostezos mastodónticos a los de su propio partido, que se vuelven locos con posturas para que no se les note. ¡Pueden caer fulminados a la velocidad del rayo y hundidos en la más cruel de las miserias vitales por siempre jamás y amén!

¡Caramba con Pepe! Si hubiese asistido a esas dos comidas, nos habríamos reído aún más. Era genial.

Aguanté cuatro horas sentado al lado de Rajoy, en los segundos Goya de mi mandato. Con Aitana nos habíamos repartido, en la misma fila del palacio de Convenciones: ella, el príncipe Felipe –me parece que era antes de que conociese a Leticia, ahora reina–; a mí me tocó Rajoy, incomprensiblemente todavía ministro de Cultura. ¡Jolín! Cuatro horas a su izquierda, a la mía, Narcís, intentando dar conversación un poco interesante a una estatua de sal impertérrita, que no respondió a nada. ¡A nada! ¡Y era el ministro de Cultura del Reino! Eso sí, con un gran dominio de cómo no mover ni un párpado. ¡Cuatro horas perdidas! Más tarde me dijeron que debí charlar de deportes, que es lo único que le motiva, pero yo no sé nada del tema, y nos encontrábamos en un acto de cine “patrio”.

En 2018 sí le he visto por la tele cara de canguelo o de retortijones, en su escaño del Congreso al lado de Soraya, no la emperatriz de Irán, sino la «vice» de mofletes regordetes a quien malévolamente llaman “Miss Piggy”. Como cineasta, me interesan las miradas, una mirada vale más que cien palabras. He quitado el sonido y, como espectador, he entendido en la televisión, en los ojos los dos, “España se hunde”. Ya veremos qué pasará, no puedo extenderme más. Pero vete a saber si no seré profeta, también, que con toda la que les está cayendo, *motu proprio*, se ve a la legua. España se hunde. ¿O no?

De los otros Goya que me tocó sufrir en Barcelona, herencia medio envenenada de José Luís Borau –a quien acompañé en su acto de ingreso a la Real Academia de la Lengua Española, un curioso ritual– y de Rosa Vergés, mejor que no hable mucho. La por poco tiempo almovidariana Antonia San Juan, presentadora de la monótona gala que dirigió Roseta, fue un fiasco. Al ver que no se llevaba uno de los primeros premios –estaba nominada al de actriz secundaria–, San Juan se hundió y la noche hizo aguas por todos lados. Salí con Aitana a dar un premio a ¡Pedroooo!, ahora muy escondido desde lo de los Papeles de Panamá, un tipo fantástico cuando le conocí, pero ni por esas se animó la noche.

¿Cuánto dinero costó a los barceloneses todo ello, con transporte y boato del *tout* de Madrid? Algunos no dejaban de refunfuñar por tener que... ¡viajar a provincias! Un secreto de Estado que no conseguí arrancar de nadie, y muerto Teddy Villalba –que controlaba con caspa y mano de hierro la Academia Española– será más difícil de rescatar que los de la tumba de Tutankamon. Eso, sumado a

la actitud de la Junta de la Academia Española sobre la propuesta de adhesión a la Academia del Cine Europeo (EFA, en inglés), que habíamos negociado Aitana y yo en Cannes con Marion Döring y Humbert Balsam, el gran productor y amigo que puso fin a su vida en 2005. En la Berlinale asistí a un homenaje que la EFA le organizó. No éramos muchos, todos conmocionados, ya que pocos días antes había anunciado en el Board de Moscú que haría un disparate, un acto donde vi por primera vez la humanidad en un Wim Wenders destrozado, como todos.

La Junta de la Academia Española –ahora superada, pero en ese momento más patrioteramente castiza que nunca– fue la gota que colmó mi paciencia. *Bye, bye*, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, y buena suerte en el palacete de Zurbano, 3, el edificio contiguo a la sede del PP en Génova, Madrid. ¡Buena vecindad! La Sardà también se fue de la Academia, sin decírmelo, y a los dos nos han hecho homenajes, cuando ya nos habíamos ido.

A IGC, uno de los nietos de Cambó, le conocí en una intervención que me tocó hacer ante la Comisión de Cultura del Congreso Español. Él estaba en representación de Convergència, pero encontré más complicidad en la portavoz del PP, Beatriz Rodríguez Salmones, que se pasó media horita hablando de *Anita no pierde el tren*. Lo podéis encontrar en el *Diario de Sesiones*.

Con IGC nos veíamos bastante, por Madrid, muy atento, aspiraba fuerte por la nariz no rapé, sino poder. Me hizo cómplice de muchas aventuras amorosas con no sé cuántas féminas que llevaba tras de sí. Yo, que soy amante de la privacidad total, su vida de bragueta me interesaba tanto como ir a pasar el rosario en la catedral de la Almudena, donde nunca he puesto los pies.

Cuentan que Cambó, su abuelo materno, gozaba de unos refinamientos eróticos ciertamente curiosos. Explicitaba a todo quisqui, en Buenos Aires, ¡cómo fornicaba pausadamente sobre un colchón de pétalos de rosas! Un comportamiento que no heredó su nieto, un personaje más bien zafio y prepotente.

Convergència le mandó de cabeza de lista a Bruselas y él me llamó por móvil. Yo estaba en Nueva York, paseando por Central Park South de camino al panel sobre cine y literatura de Harvard con David Leavitt, que organizó Brad Epps. Me ofreció ir como asesor suyo al Parlamento europeo.

—¡20 000 € mensuales, libres de impuestos! ¡No te lo dejes perder! ¡Veinte mil, pasta gansa!

IGC me insistió, durante más de media hora, que se me hizo interminable. No paraba de hablar y hablar de dinero desde el otro lado del océano, a cuenta mía, por cierto.

—Muchas gracias, IGC. No mezclemos las cosas, a ti te gusta la política, y a mí, el cine. Te deseo suerte, pero no. Muchas gracias.

Más tarde me encontró en el aeropuerto de Burdeos: habían suprimido los vuelos directos a Barcelona, y hacía escala con un grupo de eurodiputados catalanes, recuerdo a Maria Badia y Raimon Obiols. Yo también hacía cambio de avión, volvía agotado del pase de *Barcelona (un mapa)* en la ópera de Nantes, casi no podía andar, y estaba sentado en un banco. Me contó que no era seguro que continuase en su cargo en Bruselas.

—¿Y qué harás?

—Pues buscarme trabajo en algún lugar de la Administración, que es lo que he hecho siempre.

Más adelante me llegó la noticia de la bronca monumental que tuvo con su jefe de filas, cuando se lo quitó de encima. El “ángel de la guarda” le vio el latón y le mandó a hacer gárgaras en medio de una *soirée* de rayos y truenos, ciertamente tormentosa. Yo no estaba y no lo puedo explicar.

Lo que sí detallo a continuación, numero y sintetizo son disparates y canalladas, narrados, para contarlos finamente, como los siete pecados capitales, según la Ley de Dios, deseando que no se amplíen a 7000, pero en la católica y apostólica capital del Reino, todo es posible, como en ¡Graná Casi Ná!

Cada uno de los siete pecados capitales tiene un opuesto correspondiente en las siete virtudes, pero en este caso no.

No perderme en el relato de estos últimos años vividos me parece una obligación moral —como cineasta también la tengo—, a pesar de la poca que gastan muchos. Dios les perdonará, pero aquí, en la Tierra, más vale que preparemos un refugio contra las bombas que van en serio, sobre todo para explicar —sintéticamente y sin rodeos— cómo las gasta mucha gente. Siguiendo el ejemplo, no del timbalero del Bruc, sino de Agustina de Aragón, que según la leyenda es catalana.

A los granaderos los designo con sus iniciales –como IGC–, me da pereza escribir su nombre entero, y sería perder tiempo con tanta caca de la vaca que nos cae encima. ¡Vamos al grano!

## **Pecado capital 1 (primera bomba PSOE/ICAA)**

*Amor idiota y Animales heridos*

IGC apareció por arte de birlibirloque como director general del ICAA, nombrado por Ángeles Fernández Sinde (PSOE) como su gran hombre de confianza para el cine. La Sinde, inocentemente, no sabía qué bicho ponía en el despacho de la Plaza del Rey. Corrían los tiempos de Zapatero, el del “respetaré todo lo que salga de...”. El mandamás de León podía haberse ahorrado saliva, ya que pronto se atragantó, como todo el mundo pudo ver. ¡Oooh!

Yo conocía muy bien el despacho de IGC: fue asesor de diversos directores generales. A algunos les saqué de embrollos innecesarios, como a Enrique Balmaseda, p. e. –si hubiesen leído bien el BOE, se los habrían ahorrado– y de allí salió la condecoración real años después al primer gobierno de Aznar, de Excmo. Señor, que recibí, acompañado de mi hermana, de manos de Juan Carlos I en Cádiz. La medalla de oro de los Borbones es de latón, más falsa que un duro sevillano, la guardo en mi caja fuerte.

El día de la presentación en Madrid de *A la deriva*, yo estaba en el vestíbulo del Palafox atendiendo a los invitados, en compañía de Fernando Lara y José María Otero, los dos exdirectores generales que habían precedido a IGC en el ICAA. Acababa de leer, estupefacto, en “Moncloa Informa” de qué manera IGC desarrollaba en el Orden de la nueva reglamentación de cine, el texto que se aprobaría el viernes en el Consejo de la Moncloa y que saldría al día siguiente en el BOE. La destrucción total del cine pequeño, y aún más el catalán, sin atender a su palabra dada a los productores catalanes y cambiando de pies a cabeza su intervención en el Senado de la semana anterior.

Ya estaba liada. Llega IGC y la escena se produce delante de Lara y Otero, que pueden dar fe de esta:

—¿Qué haces, IGC?

—Bien, bien, je, je...

—¿Es cierto lo de tu texto, la Orden que acabo de leer ahora mismo? ¡Cuidado, IGC! ¡Te vas a cargar la profesión!

—¡Sé muy bien qué debo hacer! ¿Qué tienes que decirme?

—Acabas de llegar, y lo que debes hacer es hablar con la gente. Por favor, habla con la profesión.

—¡A mí, a mí nadie me tiene que enseñar nada!

—Tu normativa es letal.

La Orden supuso el cierre de casi un 80 por ciento de las empresas y la caída en picado del volumen de trabajo que sufrimos toda la profesión.

—Cuesta reconocer quién eres: ¿el del Senado, el que se comprometió con los productores, o el autor de la orden del Consejo de Ministros del próximo viernes?

—Yo sé qué debo hacer. ¡Nadie tiene que decirme nada!

—Habla y escucha al sector. Eso es lo que se hace en todas partes.

—¡Nunca!

—Hablar es bueno. Vienes de Bruselas y desconoces el sector.

—¿Qué vas a decirme tú a mí?

—¡Juegas con el pan de la gente! ¡Espero que con el mío no, nunca!

¿La ministra no tenía ni idea de qué necio ególatra demencial se había metido allí? Al cabo de quince días recibí, instada por el ICAA, o sea por IGC, una inspección “casual” de la Inspección General del Estado (IGAE), que revisaba, pocos días antes de prescribir el plazo, por pelos, el coste auditado y aprobado hacía dos o tres años de dos producciones, *Amor idiota* y *Animales heridos*. ¡Muy fuerte!

Quien haya sufrido alguna inspección de la IGAE sabrá que no son como las de la Agencia Tributaria, sino del órgano superior del Ministerio de Hacienda. Fue el año que lo pasé peor de mi vida. Mandamos a Madrid dos cajas inmensas,

que todavía conservo, correspondientes a 34 de mis archivos de documentos, todos fotocopiados, por si acaso se perdían los originales, con toda la documentación requerida. Un tormento de papeles, bancos, cuentas, cadenas de derechos, contratos e incluso documentos que habíamos presentado en la Agencia Tributaria en disquete y que, al negarlos en Barcelona, tuve que recurrir a la muy amable Defensora del Contribuyente para entregarlos al propio Ministerio.

La fotocopidora echaba humo y se estropeó. Tuvimos que comprar una nueva. Mercè Carrero, mi contable, no perdió el juicio de casualidad, y el que era mi ayudante por entonces, no podía más. La asesora fiscal y los abogados del gabinete de Llopis lo recibían todo masticado como tocaba, pero fue una currada monumental para todos.

Ya llevábamos diez meses envía que enviarás todos los papeles nuevos que nos pedían, cuando fui a Madrid la noche en que daban la medalla de oro en la Academia a la Sardà y al día siguiente tenía que estar a las once de la mañana en una reunión en la SGAE. Me encontré con la ministra Sinde y el nuevo director general, Carlos Cuadros, que ella acababa de nombrar en sustitución de IGC. Me pidieron que asistiese a la “toma de posesión”, un acto de diez minutos a las diez de la mañana, me dijeron. Tenía tiempo, y al Ministerio fui.

Nada más llegar, hablo con Charo Albuquerque, la subdirectora encargada de relaciones con Europa, la mujer que ha conseguido más dinero para los productores españoles de Euroimages. Al advertirme, IGC irrumpió desde un rincón con los ojos enrojecidos de fuego y rabia, exactamente como los hurones del infierno. ¡Y me quedo corto! Vino hacia mí a paso vivo. Estaba sudando sangre, claro: no inspiraba el poder del rapé de CDC ni del PSOE. Le habían calado y le echaban de patitas en la calle, y tragando quina. Encontró en mí la víctima propiciatoria, y con una rabia que acojonaba, me soltó en catalán, para que no le entendiesen:

—¡He acabado contigo! ¡Ni con medio millón de euros escaparás de esta!  
¡Acabar contigo y destrozarte es el mayor placer de mi vida!

Charo me tira del brazo y me saca a la calle. Yo estaba como un alma en pena. Lo había oído y entendido todo, a pesar de que es de Valladolid. Me lleva a un café de la calle Barquillo. No daba crédito a lo que había oído de boca de IGC, aquella miseria humana —y me quedo corto. Yo era incapaz de articular palabra, alucinaba como un marciano. Charo me contó de IGC lo peor, cómo se había cargado el ICCA. Una parte del personal del instituto había huido:

Beatriz de Armas, la subdirectora de producción, una funcionaria muy íntegra, había pedido el traslado a otro Ministerio. IGC quería obligarla a firmar unos documentos absolutamente ilegales. Desbandada general. IGC se había quitado la máscara del zorro, y le salió de dentro un “orden y mando” de primera categoría, tipo triple A.

Me contaron que, al salir yo medio zombi del Ministerio, IGC se rio a la cara de los distribuidores madrileños.

—Ya veréis lo que os he dejado, ja, ja, ja. ¡Os vais a acordar de mí! ¡Ja, ja, ja!

¡Caramba, qué linaje de gigantes ha dejado el gran prócer fallecido en Buenos Aires! Tarradellas explicaba que por Saint-Martin-le-Beau desfilaron toda clase de personajes, pero que, dentro de la diversidad, se apreciaba una significativa unanimidad en hablar mal de Guardans, el padre de IGC.

Llego a la SGAE, me ve Teddy Bautista con cara de muerto en vida, me hace pasar a su despacho, se lo cuento y llama a la ministra Sinde:

—Sí, el día que vi como IGC era capaz de actuar así con un profesional como Ventura, decidí echarlo.

—Puedes repetírselo, lo tengo a mi lado.

Me puso el teléfono en la oreja, ella me lo repitió y yo no fui capaz de articular palabra.

El mal ya estaba hecho, la IGAE no nos encontró nada después de pasar un año hurgando y hurgando entre documentos por valor de casi 3,5 millones de euros. La IGAE dictaminó —ya tiene narices— que era el denunciante, el ICAA dirigido por IGC, el que no había hecho bien su trabajo, el certificado del reconocimiento del coste. Hicieron cambiar al ICAA el acta de cuatro o cinco años atrás, ordenándoles a ellos, los denunciantes, que nos reclamasen el retorno de 300 000 € más intereses. La razón la había encontrado IGC —los perros ladran: ya han olido la presa— al descubrir un conflicto del legislador entre la Ley de Cine y la Ley General de Subvenciones, y se pusieron manos a la obra.

Llopis, mi abogado, desmontó esa majadería legal y fuimos a presentar la documentación los dos al nuevo director general, Carlos Cuadros. Nada más sentarme en su despacho, antes de abrir la boca ninguno de nosotros, me dijo:

—No te preocupes, Ventura. Tú estás limpio. Esto es de IGC, y no tiene razón.

—No deseo que nadie pase el calvario que llevo yo desde hace un año, simplemente quiero el mismo trato que se da a los demás.

Dicho y hecho. El expediente terminó en un cajón y prescribió al cabo de un tiempo. Una manera de arreglar las cosas cuando la Administración se equivoca. Un año más tarde me encontré con Angelines, la Sinde, ya exministra, en el Festival de Bogotá —donde yo presentaba *Ignasi M.*— y ni le recordé el tema, ya cerrado.

Con el retorno del PP al poder, la demencia persecutoria de dos directoras generales del ICAA, SdIS (1.ª) y LG (2.ª), bajo las órdenes del responsable, el secretario de Estado de Cultura (JmL), casado entonces con la diputada socialista B de Valls, fue progresivamente en aumento. Todo con el visto bueno de los ministros W —el que solo en los jardines de París se gasta 750 000 €— y el actual, Íñigo Méndez de Vigo, barón de Claret, hijo de militar franquista y emparentado con algunas familias nobles de la “villa y corte”.

A JmL, secretario de Estado de Cultura por esa época, le encontraba en los premios Nadal de Lara, cada 6 de enero, en el Ritz, y me daba un montón de abrazos.

—¡Hombre, Ventura, nuestro gran cineasta!

En 2015, harto de tanta comedia, advertí a un gran actor con quien acostumbrábamos a compartir mesa en los Nadal:

—Si este tipo vuelve a abrazarme, le soltaré —por suerte no nos cruzamos la mirada—: hombre, JmL, ¿este abrazo es del oso o del madroño?

Habría sido más acertado hablar del abrazo de Judas, pero no se me ocurrió. No he vuelto al Ritz de los premios Nadal de Lara. La supuesta calidad del cava de Gaspard me produjo una resaca de las traicioneras. Al día siguiente, el 7 de enero de 2015, prepararé el proyecto de *Cola, Colita, Colassa (Oda a Barcelona)* con un mareo y una resaca que me duraron veinticuatro horas, ante la estupefacción de mi ayudante, pero los plazos de las convocatorias se deben cumplir sin demora.

Y ahora intento resumir al máximo —esto se alarga demasiado, pero hay que explicar cómo las gastan en el Ministerio— el calvario del sacrificio, el Gólgota

bíblico, nombre que proviene de las rocas en forma de calavera que hay en un lado de la colina de Jerusalén. En este caso, de Madrid. “Pedazo de la España en que nací”.

## Pecado capital 2 (bombas PP/ICAA)

*Mil cretinos.* Octubre de 2012

Regreso feliz como unas Pascuas del Congreso que me había dedicado la Universidad de Denver, en EE. UU., y me encuentro con que en el ICAA han cambiado a escondidas el certificado de espectadores de mi productora, certificado que emite el Ministerio, y que nos había sido entregado unos meses antes. Habían escrito a unos cines pequeños durante el verano, que no les respondieron, y algunos ni siquiera recibieron el aviso, incluso por errores en las direcciones. Sin comunicarlo, el ICAA crea un nuevo certificado, rectificando el original, lo cual nos ocasionó la pérdida de la ayuda, unos 500 000 €. Lo mandan por certificado, y cuando llego tan contento de Denver, me encuentro el sarao: me quedan cinco días laborables para presentar alegaciones. Escribo a SdIS, la primera directora general del ICAA/PP, y me da cita por mail el lunes 22 de octubre en su despacho.

Tomo el AVE y me planto allí. Toda una hora de Ventura por aquí, Ventura por allá, es muy importante, preséntalo bien... Y mil cosas más jugosas que complementan un personaje de mosquita muerta que me huelo de muchas caras. Le informo *in person* que nuestras alegaciones saldrán al cabo de dos días, el 24, por correo administrativo desde Barcelona, como hicimos. Al irme, antes de los besos en las dos mejillas, me larga:

—Aquí hay otra cosa tuya.

—¿Qué?

—De la IGAE, que no pagaste.

—Está prescrito, mujer.

—Ya lo sé, pero alguna responsabilidad penal tendrá mi predecesor, el director general del PSOE.

Fui rápido, normalmente las cosas las pienso y me salen mejor al día siguiente.

—¿Eres creyente, Sdls?

—Claro.

—La Biblia dice que la perfección no es de este mundo. Y el Dios de Trueba, Billy Wilder, acaba *Con faldas y a lo loco*, con “Nadie es perfecto”.

—Quizás le interesará a la fiscalía.

—No me gustaría oír decir eso de ti a tu sucesor. *¡Errare humanum est!*

Vuelvo a Barcelona después de esta conversación de una hora.

El 26 recibimos un certificado firmado por ella misma de 23 hojas, fechado del 23, denegando las alegaciones que, como le había reiterado, salieron de Barcelona el 24. El 22 me habría podido ahorrar el viaje, tanto papel debía tenerlo en el cajón acariciándolo, como Cruela de Vil, famosa entre los malos más malvados de la literatura y del cine, mientras me engatusaba con su bla, bla, bla de mosquita muerta.

Mi abogado va al Ministerio, cuatro horas de pie revisando su documentación. Ni siquiera le ofrecieron una silla para que se sentase. Presentamos recurso en la Audiencia Nacional, y el juez nos da la razón por dos veces, la segunda pidiendo una aclaración para que no hubiese duda acerca de lo correcto de nuestra actuación.

¿Salvados?

No, JmL, el secretario de Estado de Cultura de los abrazos en el Ritz, ordena al abogado general del Estado que actúe, pero no contra nosotros, sino contra la decisión del juez que nos da la razón. Transcurre un año, el caso se ve en la Sala de la Audiencia, que dictamina que el juez tiene razón, pero el abogado de Estado también la tiene, en dos temas menores de procedimiento, y ordena que el juez lo devuelva al Ministerio para que se inicie de nuevo el expediente.

Pasan los años, el Ministerio no cumple lo que le han pedido la Sala y el juez, y el expediente prescribe en abril de 2016, o sea que tienen que pagar, tal como sentenció el primer juez de la Audiencia Nacional. Notificamos su deber de cumplir la ley, adjuntando todo el expediente, por si acaso lo hubiesen perdido.

No nos contestan y vamos al Juzgado Central de lo Contencioso Administrativo n.º 14 para que les obliguen a hacerlo.

Nos vuelven a enviar el abogado del Estado, que, sin leerlos, copia los mismos argumentos del ICAA que ya tumbó el primer juez de la Audiencia Nacional.

Ahora, cinco años y medio más tarde, Dios dirá si tendremos que ir al Supremo para lograr que el Estado cumpla sus propias leyes. ¡Son 500 000 € que nos deben y no pagan!

### **Pecado capital 3 (bombas PP/ICAA)**

*Año de Gracia (2011)*

En 2013 algunos cines me hacen llegar un tañido iracundo de campanas tocando a rebato que presagian un bis ministerial en la práctica del cambio en el certificado de espectadores, que nosotros ya teníamos firmado por el ICAA. Me movilizo, pidiendo y comprobando certificados de todo quisqui, SGAE, cines, distribuidor... Tanto hedor me olía mal.

Pero el ICAA pagó subvención.

¿Salvado?

Pues no, en 2015, dos años más tarde, LG (la nueva directora General, SdIS se había ido, con grandes aplausos de *El País* y otra prensa) vuelve a sacar las garras, o desentierra el hacha de guerra, y nos echa de nuevo encima a la IGAE, para controlar a los espectadores de la película, que el propio ICAA ya había revisado y certificado en febrero de 2013. Nos envía varios requerimientos a los que ya respondimos, tanto el distribuidor como nosotros, en tiempo y forma, pero el 18 de julio de 2016 –supongo que para conmemorar el alzamiento militar de Franco–, la IGAE dicta una resolución por la que pide al ICAA que nos haga devolver 415 100 € por falta de 2300 espectadores (la perversa orden inventada por IGC/PSOE sigue en vigor) en un enésimo recuento, cuando ya tienen por triplicado declaraciones, extractos de las cuentas corrientes de los cines, de los bancos, del distribuidor, etc.

Mi abogado hizo una alegación de treinta y cuatro detalladísimas páginas que hubo que presentar en pleno mes de agosto de 2016 por “Vulneración del

Derecho Fundamental de Defensa y Contradicción, Falta de Competencia Funcional de la IGAE”, y sobre la cual mi productora “no ha tenido la oportunidad de ser oída o de proponer y practicar pruebas para defenderse”.

En 2017 me llegan dos querellas. ¡Sí, dos! Una personal y la otra contra la productora. Rápidamente pido un crédito al banco de 500 000 € para pagar y parar el asunto. Reclamamos el dinero *ipso facto* a la Audiencia Nacional. Pero hay un segundo frente abierto, las querellas van a parar a un juzgado muy curioso de Barcelona. A mí me defiende el gran Cristóbal Martell, y a la productora, Llopis. Nos presentamos allí: el fiscal es un muchacho de treinta años que se pasa media hora discutiendo sobre leyes, con ánimo de dar lecciones a Martell y a Llopis, ante una jueza que ponía cara de no entender nada. Respondo sí o no a lo que me preguntan y salgo. Al cabo de media hora llegan Cristóbal y Modesto haciendo aspavientos, y sigue otra media hora de discusiones con el avisado susodicho fiscal, ante la jueza que afirma no entender nada.

Lo mejor es que el fiscal convence a la jueza de que como administrador único de la productora, no tengo derecho a nombrar a mi defensor, ya que también estoy querellado. Y la mujer se lo admite. ¡Buena! Me toca una abogada de oficio que se troncha de risa con todo ello. Recurrimos y finalmente ganamos. ¡Llopis puede seguir defendiendo la productora!

*Chè sarà?* Pues no sé, quizás acabemos en el Supremo o en Estrasburgo, o el Reino habrá terminado por hundirse del todo, probabilidad que ni Europa descarta. A diferencia del Pecado/Bomba 2, el dinero estaba en nuestro banco y servía para dar trabajo a algunas personas, hacer películas e ir haciendo. Pero ¿cuándo nos devolverán la fianza de los 500 000 €? Torres más altas han caído, cobrar rápido, pagar cuanto más tarde mejor, la divisa del Reino. La historia se repite, ¿no?

Todo esto empezó mientras L. G., la directora del ICAA, se destapaba la cara en el FICG de Guadalajara, México, en marzo de 2016, ante la mirada atónita del embajador. L. G. hace formar y cuadrar a los productores españoles queejosos: “Los trapos sucios se lavan en casa” y “Aquí no habla nadie porque lo digo yo”, versión “Todo el mundo al suelo”, tan cara a la capital.

Y mientras *Año de Gracia* hace un carrerón de festivales –Nueva York, Guadalajara, Seattle, Bogotá, Santo Domingo, Seúl, Cluj (Rumanía), Montpellier, Alexandria, Puerto Rico, Festroia (Portugal), Caracas, Sao Paulo, Quito, La Habana, Ciudad de México–, recogiendo premios con presencia diplomática: el Gloria Award a Chicago; el Galway Hooker Award en Irlanda

o el Premi Sant Jordi en Barcelona, que Sardà recogió por mí, mientras yo estaba en la Universidad de Boston dando una *master class*.

En 2018 Llopis ha presentado un nuevo escrito de 50 páginas en el juzgado, acompañado de un expediente de unas 220 páginas. Un calvario que dura y dura...

## Pecado capital 4 (bombas PP/ICAA)

*Ignasi M.*

El ICAA decide que no hay guionista, director ni productor. Lo saca de la auditoría del costo de Pleta Auditores, que lo justificaba fehacientemente y, a la vez, rebajando el tanto por ciento de los costes de empresa. Alegaciones nuestras y de nuevo para la Audiencia Nacional.

El juez nos da la razón, y JmL, el secretario de Estado de los abrazos en el Ritz, manda las tropas de abogados del Estado contra la decisión del juez a favor nuestro, cumplidores de la Ley. El caso se ve en la Sala, que desde abril de 2016 ha cambiado de opinión, y lo tumba. Pues iremos al Supremo, o donde se pueda presentar.

Mientras, la Filmoteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, de acuerdo con el ICAA, nos compra *Ignasi M.* para pasearla por medio mundo. ¡Y lo orgullosos que están de ella! Ya la han enviado a no sé cuántos países donde la gente suspira por ver el retrato de un hombre contemporáneo y valiente. En Chile me organizó una recepción con una comida de *chupame domine* el embajador Carlos Robles Fraga –hijo del represor Robles Piquer y sobrino de Fraga Iribarne– hombre fino y culto, de gran conversación, con un lacito azul en lugar de corbata, muy elegante.

Y el ICAA dale que dale que dale y toma que toma que toma: no hay guionista, ni director ni productor.

Alucinante, ¿no?

## Pecado capital 5 (bombas PP/ICAA)

*El virus del miedo*, rodada en 2015

Pedimos una subvención anticipada, la única a la que tenemos acceso por bajo coste –Orden IGC–, y nos la dan.

Pero no sabes la que te espera.

Nuevo guantazo de L. G. del Ministerio, más perverso que nunca. Las furias del infierno vuelven a chillar negando el coste de la auditoría ante las protestas de Pleta Auditores. De nuevo no reconocen a ningún guionista, director ni productor. Vaya, que somos unos reincidentes. Deben de pensar que las películas las hace el demonio o un santo del cielo. El objetivo de la negación del coste es hacernos devolver unos 60 000 €. Más trabajo para mis santos pacientes abogados, que deben presentar nuevas alegaciones. Espero que alguna virgen hallada les ilumine el camino, o bien tendremos que recorrer el habitual calvario de juzgados.

Mientras tanto, hacemos la *première* en Montreal, festivales miles en varios continentes, con recepciones en embajadas, como en Uruguay, donde inauguramos el Festival de Piriópolis, y estrenamos en cines en EE. UU., México, Australia y el Reino Unido, vendemos un *remake* a Brasil... ¡Las mejores distribuidoras internacionales me la piden por todo el mundo!

¡Es para tirar cohetes! Pero el ICAA dale que dale que dale y toma que toma que toma: no hay guionista, ni director, ni productor.

## Pecado capital 6 (bombas PP/ICAA)

*Cola, Colita, Colassa*, rodada en 2015

L. G. decide no conceder la prórroga de dos meses, como siempre te dan, para presentar la auditoría del coste. Se pidió por correo certificado, y solo cuenta el sello de entrada en el registro de viajeros del Ministerio de Asuntos Exteriores. Correos tardó 5 días, de Barcelona a Madrid. Para ellos, sin auditoría no existe la película. “Mejor”, pienso yo, encargo la auditoría y la presento en el ICEC

de Cultura de la Generalitat, sin competencias en este tema, para que al menos nuestro gobierno tenga conocimiento del dinero que cuesta, ya que los demás se hacen el longuis.

Qué mundo, ¿no?

## **Pecado capital 7 (bombas PP/ICAA)**

*¡Oh, qué joya!, rodada en 2016*

No tengo ganas de concurrir a una subvención anticipada del ICAA. En la convocatoria del BOE descubro trampas por todos lados firmadas por L. G./ICAA, pero mi abogado, Modesto, a quien considero como un hermano, incluso más que el biológico, me convence para que me presente.

Una semana para conseguir funcionar como es debido en la nueva sede electrónica del ICAA, cada nueva página es un escollo insalvable. Finalmente, mi ayudante llama sin parar al Ministerio y logramos presentar todos los documentos: calculo que tenemos derecho al máximo.

Nueva actuación satánica de L. G. en el ICAA, debe de comer callos o cociditos madrileños en el Lhardy de la carrera de San Jerónimo, con lenguas de gato para postre, mientras lucubra a ver cómo puede jorobar a los cineastas. La comunicación solo puede ser en forma electrónica. El 29 de julio publican la lista de los beneficiarios, de la que nos excluyen con el pretexto de que nos habían notificado un requerimiento electrónico, que nosotros no recibimos, nunca, en el que nos pedían documentos que ya habíamos presentado. Volvemos a la sede electrónica y nos descargamos pantallazos durante siete días, algunos de los cuales cuatro o cinco veces en una misma jornada: la sede electrónica “no funciona”. Y otra vez una nueva alegación que hemos dirigido al ICAA sobre la conculcación de nuestros derechos, con un montón de documentos probatorios adjuntos. Mis abogados deben de haber trabajado día y noche.

Me imagino todos los abogados del Estado a las órdenes del abrazador secretario de Estado del PP, JdL, ya ex B de Valls, trabajando duro y decidiendo por qué lado nos dispara la artillería de “cien cañones por banda, viento en popa a toda vela” que pagamos entre todos los contribuyentes. Espero que esta vez no acierten ni un tiro ni abran ningún agujero en nuestra línea de flotación.

Pues de nuevo publicaron las ayudas, de las que desaparecimos, y pasado Reyes de 2017, ¡para la Audiencia Nacional otra vez!

De nuevo, la Audiencia Nacional nos da la razón y ordena al ICAA que reinicie el expediente, pues tenemos derecho a las ayudas. En lugar de obedecer, el ICCA nos manda otro escrito de denegación. Nos oponemos a este, recordando la sentencia de la Audiencia que deben cumplir. Hasta el momento no lo han hecho, pero llegaremos a donde sea. Ellos también deben cumplir sus leyes.

Todo esto es muy largo y pesado incluso para un cineasta que ama su trabajo y que hace tiempo que no deja de encomendarse a diario de rodillas a la virgen de los Milagros.

Años y años “sosteniendo el cirio”, como en Semana Santa, “y lo que te rondaré morena”. Suplicio y bombas diarias calculadas diabólicamente en plazos que no puedes cumplir. No me rendiré, pero qué hartón de sudar, aunque no de sangre ni de lágrimas, a pesar de que me gusta más reír que llorar.

Con *Zapatos grandes* y *Universal y faraona*, *Miss Dalí* y *Universo Pecanins* me ahorro tanto papeleo innecesario. Que con su pan se lo coman, y vete a saber si no se habrá proclamado la República Catalana, ya. Pero quizás me he equivocado, la Audiencia siempre nos da la razón. Y el dinero es de todo el mundo. ¿O no?

Me entristece, no los del altiplano, que ya sabemos cómo las gastan desde hace siglos, sino la actitud del exconseller de Cultura, F. M., conocido como el “vendedor de humos” o el “zorro plateado”, exdelegado en Madrid.

Durante todos estos años he comido a su derecha cada tercer lunes de mes en la peña del Ateneu de Barcelona, que todavía tenemos, aunque tristes tras la muerte de Muriel. Le informé de todo, o de casi todo lo que quiso oír. Él sacó su libreta negra y, que yo sepa, y lo sabría, no ha hecho nada de nada, y me temo que ni siquiera informó del tema a su presidente del gobierno, el M. H. Artur Mas. Cuando he visto a Mas, por discreción nunca le he preguntado si había sabido algo a través de su Conseller de Cultura, F. M. –como era la obligación de este–, acerca de todo este embrollo, ataque, bombas o como os plazca llamarlo.

Pero... hombre de Dios, F. M., un poco de fidelidad hacia los cineastas, ¡eran tu responsabilidad!

El día de la V, el de la gran manifestación en Barcelona, comimos el grupo de los lunes en el Buoni Amici. No estábamos todos, pero íbamos con acompañantes.

*Soto voce* informé a F. M. de un problema económico grave que tenía un compañero de cine, creyendo que él le podía ayudar desde su departamento. Se delató ante todos, de *viva voce*:

—Lo que tenéis que hacer los del cine es ir a Finanzas, ¡a ver si lo resuelve Mas Collell!

Que echen pelotas fuera no me gusta nada. Le seguí el tono, él había dado la primera nota. Y yo le respondí en una tesitura similar:

—F. M., esto es indigno de un conseller de Cultura. ¡Indigno! Te ruego que lo retires, y estos señores y yo haremos como si no hubiésemos oído nada.

Los señores —que yo recuerde, Muriel no estaba porque iba a la manifestación con Òmnium— eran, con parejas o sin, Vicenç Villatoro, Salvador Cardús y Francesc Cabana. Estaban sentados delante de mí, y asintieron con la mirada a mi réplica. A mi izquierda, más allá de F. M. estaban Narcís, Laia Bonet, Vicent Sanchís, David Gonzàlez —dos fantásticos periodistas—, Joan Pere Viladecans, Jordi Font, Agustí Colomines y el cabeza del grupo, Lluís Juste de Nin, con la encantadora Neus Aranda. Les recuerdo porque aparecen en las fotos de Lluís, el gran dibujante de cómicos, creador de la Norma, gran activista del país. Entró Josep Maria Flotats para darme un abrazo, pero no oyó el desatino de F. M.

Hemos seguido comiendo juntos y él todavía lleva la famosa libreta negra que algún día encontraremos en los encantos.

También debo lamentar, y mucho, la actitud de la profesión, escondida bajo un caparazón y sin decir ni pío, silbando y mirando para otro lado. ¡Tal haréis, tal encontraréis, compañeros!

Viendo las inversiones del Estado en Cataluña, entre las más escandalosas, Adif, la red ferroviaria, Rodalies, Regionales, la estación de la Sagrera, las líneas de vía única, el corredor mediterráneo, la vía Romana que Podemos —vaya qué progres— quiere hacer pasar por los Pirineos de Huesca, que son muy bonitos y no merecen ser perforados, han hablado de ello, sin ser escuchados “ni por asomo”, la Cambra de Comerç, el conservador Cercle d’Economia, las patronales Pimec, Cecot y Foment, los sindicatos y todo tipo de entidades del tejido asociativo catalán, pueblos, diputaciones, *consellers*, es decir, desde el Gobierno hasta el pueblo raso. También sobre la N-II de los muertos, de la utilización de la judicatura, de la desconexión del puerto, del Prat de Aena y de Vueling

—que, denunciando a Spanair ante esta Europa que no funciona ni por milagro, liquidó la posibilidad de recuperación de una aerolínea catalana—, etc., etc.

Los ministros madrileños de todas las ramas se lo pasan por el forro o por los *dallonses*, como decía mi madre.

Pero el vendedor/zorro F. M. de supuesta *fineza italiana*, ¿ha dicho alguna cosa de los problemas del cine, un arte industrial o una cultura artística, columna vertebral de cualquier país del mundo?

Con un aura de silencio que da escalofríos, ¿alguien le ha oído decir alguna cosa de todo lo que he explicado? Preguntas sin respuesta, como decía Aurelia Capmany años atrás. Hay que estar al loro, y con dolor acabo esta triste historia.

El *conseller* de Cultura está ocupado, con tanta patata caliente, herencia del Vendedor de humos. Y de algunos funcionarios que tengo localizados, que echan fuego por los ojos cuando ven un escrito mío. De todo hay en la viña del señor del Palau Robert. Y eso que solo puedo hablar de mis vivencias, vete a saber si hay más entre la gente de teatro, por ejemplo.

Ah, y no hablo de la desintegración de TVE por parte de la vicepresidenta del gobierno Zapatero, María Teresa Fdez. de la *Vogue* —refugiada en el Consejo de Estado— a quien recordaremos más por el *lifting* que por sus destrozos en la televisión pública del Reino.

¿Deberíamos decir algo también del llamativo asunto de *Quo vadis*, TV3?

“Ara no toca”, Pujol dixit. Sería demasiado largo y debo ir al grano. En mi caso, el cine. Como decía Hamlet: “Ser o no ser. Este es el dilema. Si es mejor para el alma soportar los golpes y dardos de la ultrajante fortuna, o rebelarse contra un mar de adversidades y en dura pugna darles fin”.

En noviembre de 2016 Rajoy finge que intentaba realizar un lavado de caras. Ya veremos, esperemos los hechos, que hablan por sí solos. Ante el escándalo que provoca en todo el Estado la actuación de Laselle y la subdirectora, y la desbandada general que me huelo en el Ministerio, Íñigo de la Serna les sustituyó, respectivamente, por Fernando Benzo Sáinz y Óscar Graefenhain de Codes. ¡La que les espera! Los estragos provocados son enormes, aunque señales, pocas. Dijeron que bajaban el IVA cultural del 21 por ciento al 10 por ciento, menos en el cine. El Reino sigue sin querer al cine.

## Acerca del autor

Después de una década como director teatral, en la que dirigió una veintena de espectáculos, rodó su primera película en 1977, *Ocaña, retrat intermitent* (*Ocaña, retrato intermitente*), por la que fue seleccionado oficialmente en el Festival de Cannes de 1978. Tras 32 largometrajes, 30 producidos con su compañía *Els Films de la Rambla, S. A.* fundada en 1985, se ha convertido en uno de los directores más conocidos de Cataluña. Más de 820 festivales, 34 retrospectivas, estudios y congresos académicos universitarios en las mejores universidades del mundo anglosajón.

Su obra se programa continuamente en los mejores festivales internacionales, entre los cuales se destacan Toronto (8 fest) y la Berlinale, (9 fest), donde ha conseguido su presencia consecutiva durante cinco años y, a la vez, ha sido estrenada en numerosos países, tanto en salas como en televisión.

Ha sido homenajeado en los festivales de *Bogotá, Tesalónica, Belgrado, Dijon, Luxemburgo, Piestany, Torino y Lima*. Han presentado retrospectivas de su filmografía, entre otros, el *ICA (Institute of Contemporary Arts) de Londres*, el *Lincoln Center de Nueva York*, los *Festivales de Cine de Buenos Aires, Varsovia, Valdivia y Estambul*, la *American Cinematheque de Los Ángeles*, las tres *Cinematecas de Israel; Jerusalén, Haifa y Tel-Aviv* y los *Institutos Cervantes de Estocolmo, Bremen, Viena, Tokio, Damasco, Amman y Beirut*.

Ha recibido numerosos premios internacionales: *Gloria Award* en Chicago (EUA), *Galway Hooker* en Irlanda, *Zlatni Pecât (Sello de Oro)* en Belgrado (Serbia), *Respect Award* en Piestany (Eslovaquia), *Premio Mayhuel en el FICG 33 Guadalajara* (México), así como premios por toda su carrera en los festivales de Lima (Perú), Turín (Italia) y Montpellier (Francia). En España, el *Premio Nacional de Cine de la Generalitat de Cataluña*, la *Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes*, la *Creu de Sant Jordi*, el *Premio Sant Jordi* de la crítica de Barcelona, el *Premio Ondas*, el *Premio Ciudad de Huesca*, el *Gaudi d'Honor*

2015, el *Premi Compte Jaume d'Urgell* y el *Jordi Dauder* 2016. Además, la Universidad de Denver, Colorado (EUA) dedicó en octubre de 2012 un congreso sobre su cine con especialistas del mundo académico anglosajón.

Es autor de los libros de memorias *Los míos (y los otros)* en 2011 y *He tastat molts fruits de l'arbre de la vida* en 2018, y *He probado muchos frutos del árbol de la vida. La vida es cine, el cine es vida* en 2020; así como de un diario de viaje *54 días y pico*, en 2012.

La Editorial Vervuert / Iberoamericana ha publicado, en 2015, el libro del congreso de la Universidad de Denver: *Ventura Pons: Una mirada excepcional desde el cine catalán*. En septiembre de 2014 ha recuperado los *Cinemes Texas* de Barcelona, cuatro salas de 540 butacas, con el propósito de normalizar la exhibición del cine internacional en versión original siempre subtitulada. *Europa Cinemas* lo ha premiado como mejor cinema “on the move” del Estado en 2016; en marzo de 2017 los *Cinemes AlbaTexas* de Valencia y, en abril de 2018, los *cines Las Vegas* de Figueres. Asimismo, ha creado la distribuidora *Albada Films*, con fin de dar salida al cine mundial más interesante que no llega a las pantallas.

## Filmografía

- 1978: Ocaña, retrat intermitent (Ocaña, retrato intermitente), *guionista, director y productor*
- 1979: Informe sobre el FAGC (Cortometraje de la serie del ICC), *guionista y director*
- 1981: El vicari d'Olot (El vicario de Olot), *co-guionista y director*
- 1986: La rossa del bar (La rubia del bar), *co-guionista, director y productor*
- 1989: Puta Misèria! (¡Put a miseria!), *guionista, director y productor*
- 1990: Què t'hi jugues, Mari Pili? (¿Qué te juegas, Mari Pili?), *director y productor*
- 1991: Aquesta nit o mai (Esta noche o jamás), *director y productor*
- 1993: Rosita, please!, *director y productor*
- 1994: El perquè de tot plegat (El porqué de las cosas), *guionista, director y productor*
- 1996: Actrius (Actrices), *co-guionista, director y productor*

- 1996: MMB: Quadern de memòria (MMB: Cuaderno de memoria) (Mediometraje de la serie Autor x Autor), *guionista y director*
- 1997: Carícies (Caricias), *co-guionista, director y productor*
- 1998: Amic/Amat (Amigo/Amado), *director y productor*
- 1999: Morir (o no), *guionista, director y productor*
- 2000: Anita no perd el tren (Anita no pierde el tren), *co-guionista, director y productor*
- 2001: Food of Love (Manjar de Amor), *guionista, director y productor*
- 2002: El gran Gato, *guionista, director y productor*
- 2004: Amor idiota, *guionista, director y productor*
- 2005: Animals ferits (Animales heridos), *guionista, director y productor*
- 2006: La Vida Abismal, *guionista, director y productor*
- 2007: Barcelona (un mapa), *guionista, director y productor*
- 2008: Forasters (Forasteros), *guionista, director y productor*
- 2009: A la deriva, *guionista, director y productor*
- 2010: Mil cretins (Mil cretinos), *guionista, director y productor*
- 2011: Any de Gràcia (Año de Gracia), *co-guionista, director y productor*
- 2012: Un berenar a Ginebra (Una merienda en Ginebra), *guionista, director y productor*
- 2013: Ignasi M., *guionista, director y productor*
- 2015: El virus de la por (El virus del miedo), *co-guionista, director y productor*
- 2015: Cola, Colita, Colassa, *guionista, director y productor*
- 2016: Oh, quina Joia (¡Oh, qué joya!), *guionista, director y productor*
- 2016: Sabates grosses (Cuanto más grande, mejor), *guionista, director y productor*
- 2017: Universal i Faraona, *guionista, director y productor*
- 2017: Miss Dalí, *guionista, director y productor*
- 2018: Univers(o) Pecanins, *director y productor*
- 2018: Be, Happy!, *guionista, director y productor*

2019: Rubianes Mundial, *guionista, director y productor (en producción)*

2019: The spirit of Catalonia, *guionista, director y productor (en pre-producción)*

## Principales retrospectivas y homenajes

1994: Festival de Bogotá (Colombia)

1998: Festival de Tesalónica (Grecia)

1999: ICA (Institute of Contemporary Arts) de London (RU)

1999: Festival de Belgrado (Serbia)

1999: Lincoln Center, New York (EUA)

2000: Festival de Cine Independiente de Buenos Aires (Argentina)

2000: Festival de Huesca (España)

2000: Festival de Dijon (Francia)

2000: Festival de Strasbourg (Francia)

2001: American Cinematheque, Hollywood, Los Angeles (EUA)

2001: Festival de Estambul (Turquia)

2001: Festival de Caracas (Venezuela)

2002: Cinemateca Montevideo (Uruguay)

2002: Cinemateca Argentina (Argentina)

2003: Filmotecas de Tel-Aviv, Jerusalem y Haifa (Israel)

2003: Festival de Varsovia (Polonia)

2003: Festival de Valdivia (Chile)

2004: Festival de Cine Español de Lima (Perú)

2004: Festival de Cine Exp. de Madrid (España)

2005: Festival de Cine de Asunción (Paraguay)

2005: Instituto Cervantes de Estocolmo (Suecia)

2006: Instituto Cervantes de Damasco (Siria)

2006: Inquiet / Filmoteca y IVAM Valencia (España)

2007: Som Festival Mollerussa (España)

2007: Instituto Cervantes de Viena (Austria)

Esta es una  
muestra del libro  
en la que se despliega  
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la  
[Librería UCR Virtual.](#)

LIBRERÍA  
UCR  
  
VIRTUAL

10

9

8

7

6



Las memorias del director Ventura Pons, de trayectoria prolífica en Cataluña, reunidas en este volumen resultan apasionantes para quien se sienta atraído por el mundo del cine español. El autor nos habla de sus abuelos, de sus orígenes y cómo su vida fue marcada por su carrera cinematográfica, desde la magistral y transgresora opera prima *Ocaña*, que le mereció el reconocimiento internacional, hasta la más reciente, *Miss Dalí*. Nos permite conocer detalles personales y anecdóticos de su infancia en Barcelona, así como de los rodajes y de los actores con los que se ha relacionado, además de los más recientes pasajes amargos en relación con la industria cinematográfica española. De igual modo, reflexiona en torno a su amistad con figuras como Néstor Almendros o Bigas Luna. Su vida queda retratada en este volumen con una prosa sencilla y cautivadora, paralelamente dotada de reflexiones que dan cuenta de que se está ante un sujeto que ha vivido y ha viajado por todo el mundo y que sus experiencias en el cine lo han marcado profundamente en su calidad humana. En momentos en que se empieza a pensar en el cine, cabe volver los ojos a quienes han formado parte de él.



EDITORIAL  
UCR

ISBN 978-9968-46-825-1



9 789968 468251